CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

RITO DE LA CELEBRACIÓN DIRIGIDA POR UN MINISTRO NO ORDENADO

VIGÉSIMO SEXTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

27 de septiembre de 2026

Ciclo A

Ezequiel 18, 25 – 28

Salmo 24

Filipenses 2, 1 – 11

Mateo 21, 28 – 32

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL



«Nunca es tarde para cambiar de opinión, arrepentirse y hacer la voluntad del Padre»

¡PARA RECORDAR!

37.- La Eucaristía y la Penitencia son dos sacramentos estrechamente vinculados entre sí. La Eucaristía, al hacer presente el Sacrificio redentor de la Cruz, perpetuándolo sacramentalmente, significa que de ella se deriva una exigencia continua de conversión, de respuesta personal a la exhortación que san Pablo dirigía a los cristianos de Corinto: «En nombre de Cristo os suplicamos: ¡reconciliaos con Dios!» (2 Co 5, 20). Así pues, si el cristiano tiene conciencia de un pecado grave está obligado a seguir el itinerario penitencial, mediante el sacramento de la Reconciliación para acercarse a la plena participación en el Sacrificio eucarístico.
El juicio sobre el estado de gracia, obviamente, corresponde solamente al interesado, tratándose de una valoración de conciencia. No obstante, en los casos de un comportamiento ex- terno grave, abierta y establemente contrario a la norma moral, la Iglesia, en su cuidado pastoral por el buen orden comunitario y por respeto al Sacramento, no puede mostrarse indiferente. A esta situación de manifiesta indisposición moral se refiere la norma del Código de Derecho Canónico que no permite la admisión a la comunión eucarística a los que «obstinadamente persistan en un manifiesto pecado grave».

Ecclesia de Eucharistia

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.
Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

MONICIÓN DE ENTRADA: Queridos hermanos. Sean todos bienvenidos a la casa de Dios para esta santa celebración, en el vigésimo sexto domingo del tiempo ordinario. La sola intención no es suficiente, hay que ser coherentes con lo que decimos o nos proponemos. Es la lección que la liturgia de este domingo nos deja para nuestra vida. Conscientes de todo esto, comencemos esta celebración.

ACTO PENITENCIAL

Con demasiada frecuencia hemos caminado por nuestros propios caminos, y hemos hecho nuestra voluntad, más que la de Dios. Pidamos al Señor que nos perdone. (*Se hace una breve pausa en silencio*)

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
R/: Amén.

ORACIÓN

Oremos para que sepamos responder la llamada de Dios con amor y fidelidad.
(Pausa)
Oh, Padre amoroso:
Tú no quieres que los pecadores mueran,
sino que se alejen de su pecado
y que hagan lo que es recto y bueno
para que vivan.
Tú sabes que somos frágiles y débiles.
No dejes de perdonarnos,
danos la mentalidad de Jesús,
para que con él te digamos Sí
con el amor profundo
de quienes han sido perdonados.
Haznos también misericordiosos para con otros.
Te lo pedimos en nombre de Jesús, el Señor.
Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

COMENTARIO A LAS LECTURAS:

Ez 18, 25-28. *Cuando el malvado se convierte de la maldad, salva su propia vida.*
El profeta Ezequiel compara la conducta del justo y del malvado, y su responsabilidad respectiva, ante la dura experiencia del destierro y la destrucción de Jerusalén. Escuchemos atentamente esta amonestación que Dios dirige también a nosotros ahora.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

Flp 2, 1-11a*. Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús.*
Continuamos leyendo la carta de San Pablo a los Filipenses, que comenzamos el domingo pasado. Hoy les da consignas muy concretas de humildad para con los otros, pero, sobre todo, les propone el mejor ejemplo que seguir, Cristo Jesús. Escuchemos este precioso himno cristológico.

Mt 21, 28-32. *Se arrepintió y fue. Los publicanos y las prostitutas van delante de vosotros en el reino de Dios.*
Dios manifiesta su poder con el perdón y la misericordia, y esto pide una respuesta sincera de nuestra parte. El acertijo que propone Jesús es muy fácil, tan fácil que será un espejo para los que le habrán preguntado anteriormente sobre el bautismo de Juan, y Jesús no les respondió y ahora lo hará. La obediencia sin corazón es apariencia interesada; y Jesús nos pide una obediencia sincera, a veces en conflicto, pero siempre expuesta a la conversión. La fe no nos pide que no nos equivoquemos y que todo lo hagamos bien, que pongamos buena cara ante todo. Lo que la fe nos pide es reconocer nuestros errores, ser capaces de ese diálogo interior que nos lleva a reconocernos con verdad y así actuar responsablemente.

Primera lectura
Lectura de la lectura de la profecía de Ezequiel (18, 25 – 28)

Así dice el Señor: «Comentáis: «No es justo el proceder del Señor». Escuchad, casa de Israel: ¿es injusto mi proceder?, ¿o no es vuestro proceder el que es injusto? Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere, muere por la maldad que cometió. Y cuando el malvado se convierte de la maldad que hizo y practica el derecho y la justicia, él mismo salva su vida. Si recapacita y se convierte de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá».
Palabra de Dios
R/: Te alabamos Señor.

Salmo 24
R/. Recuerda, Señor, que tu misericordia es eterna.

Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas:
haz que camine con lealtad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador,
y todo el día te estoy esperando. **R/.**

Recuerda, Señor,
que tu ternura y tu misericordia son eternas;
no te acuerdes de los pecados
ni de las maldades de mi juventud;
acuérdate de mí con misericordia,
por tu bondad, Señor. **R/.**

El Señor es bueno y es recto,
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes. **R/.**

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

Segunda lectura
Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses (2, 1 – 11)

Si queréis darme el consuelo de Cristo y aliviarme con vuestro amor, si nos une el mismo Espíritu y tenéis entrañas compasivas, dadme esta gran alegría: manteneos unánimes y concordes con un mismo amor y un mismo sentir. No obréis por rivalidad ni por ostentación, dejaos guiar por la humildad y considerad siempre superiores a los demás. No os encerréis en vuestros intereses, sino buscad todos el interés de los demás. Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús. Él, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.
Palabra de Dios.
R/: Te alabamos Señor.

Evangelio
Evangelio según san Mateo (21, 28 – 32)

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: «¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: «Hijo, ve hoy a trabajar en la viña.» Él le contestó: «No quiero.» Pero después recapacitó y fue. Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: «Voy, señor.» Pero no fue. ¿Quién de los dos hizo lo que quería el padre?»
Contestaron: «El primero.»
Jesús les dijo: «Os aseguro que los publicanos y las prostitutas os llevan la delantera en el camino del reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros enseñándoos el camino de la justicia, y no le creísteis; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y, aun después de ver esto, vosotros no recapacitasteis ni le creísteis.»
Palabra del Señor.
R/: Gloria a Ti, Señor Jesús.

COMENTARIO HOMILÉTICO

XXVI Domingo del T. Ordinario – A – 27/09/2026

La palabra que no cabe, que nunca cabe en nuestra fe cristiana es "fatalismo." Eso de que hay un destino marcado puede servir para algunas obras literarias o para otras religiones. Nosotros, por el contrario, creemos que el futuro es un libro que no está escrito; un libro en el que tenemos el derecho de escribir nuestras propias páginas. Las lecturas de hoy van en esa línea. Nos invitan a reconocer que sí es posible cambiar el rumbo. El ser humano no está hecho, sino que se va haciendo a sí mismo. Cada decisión que tomas te convierte de algún modo en un ser distinto. Al escoger una u otra opción frente a ti estás escogiendo también un modo u otro de ser.

En la primera lectura este mensaje aparece como una invitación vigorosa y abierta a todos: **"Si el malvado recapacita y se aparta de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá. (Ezequiel 18, 21)".** El malvado es aquel que ha hecho muchos males, aún más: es aquel a quien consideramos malo en sí mismo. Pero esa realidad perversa no tiene la última palabra.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

El mensaje de Jesús irradia misericordia: No estamos atados al mal o a un pasado malo. Ni siquiera las palabras que tal vez nosotros mismos hayamos dicho tienen por qué atarnos. El segundo hijo de la parábola dijo en voz alta: "¡No quiero!" Pero pudo deshacer sabiamente lo que hizo una palabra necia, reflexionó e hizo lo correcto. San Pablo en la segunda lectura nos exhorta con estas palabras: **"Tened los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús." (Filipenses 2,5)**. Es muy difícil obrar como Cristo si uno no es Cristo. Hay que ser uno con Él para actuar y vivir como Él; y somos uno con Él primero por la fe, creyendo en su mensaje, y luego por el amor, adhiriéndonos a su enseñanza, a su Iglesia y a su Espíritu Santo.

El mensaje de la Escritura no es sólo que podemos cambiar, sino que podemos mejorar, cambiar de camino. Nuestra religión es esencialmente un mensaje positivo: la conversión es posible; hoy puedes recapacitar; el resto de tu vida no existe todavía: tú lo llamarás a la existencia. Cambia tu mente, cambia tu corazón y cambiarán también tu vida y tus resultados.
Que nuestra santa Madre María nos acompañe e ilumine nuestro caminar.

Darinson Palacios, Pbro.

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Oremos a Dios Padre. Su misericordia es eterna. Responderemos diciendo: TE ROGAMOS, ÓYENOS.

1.- Por la iglesia; para que, toda ella, sea llamada permanente al mundo para seguir el mejor camino ROGUEMOS AL SEÑOR.

2.- Comienza el nuevo curso de catequesis para niños, adolescentes, adultos. Por los responsables de la catequesis, para que sepan presentar el mensaje cristiano de modo que sea en verdad educación de la fe, llamada a la conversión. ROGUEMOS AL SEÑOR.

3.- Ha comenzado ya el nuevo curso escolar. Por los profesionales de la enseñanza, de la educación integral de la persona; para que puedan cumplir su noble misión con dedicación plena, y su trabajo dé fruto. ROGUEMOS AL SEÑOR.

4.- Por nosotros, que hemos escuchado la llamada del Señor, como los dos hijos de la parábola, para que, a pesar de la inconstancia y las indecisiones, respondamos con obras y de verdad. ROGUEMOS AL SEÑOR.

En este mes de septiembre oremos por los catequistas y los educadores cristianos, para que, viviendo su vocación como un servicio, transmitan la fe y la esperanza en las comunidades cristianas con fidelidad y creatividad.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

OREMOS: Acuérdate de nosotros con misericordia, por tu bondad, Señor. Por Jesucristo, nuestro Señor. R/: Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÒN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:
Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.
Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.
Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.
Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.
Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.
Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.
Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.
Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.
Todos responden: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros personamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor…

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCIÓN DE GRACIAS

Salmo 33, 3-11 Alabanza y gratitud al Señor

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.
Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloría en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.
Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias.
R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó
y lo salvó de sus angustias.
R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

El ángel del Señor acampa
en torno a quienes lo temen y los protege.
Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él.
R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBÍTERO

Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta a los que lo temen;
los ricos empobrecen y pasan hambre,
los que buscan al Señor no carecen de nada.
R/: Gustad y ved qué bueno es el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

La liturgia de hoy ha sido una invitación a meditar sobre nuestra opción por Dios
y la responsabilidad en nuestra respuesta a su llamada.
El profeta Ezequiel nos ha propuesto convertirnos
a la justicia de Dios y acogernos a su promesa de vida.
El Evangelio nos dice que la invitación está hecha y
no basta obedecer sólo de palabra.
San Pablo propone el modelo: Cristo.
Con el salmista confesamos que la ternura y
el amor del Señor son eternos,
y le pedimos que nos enseñe a caminar por sus sendas.
Con estos sentimientos de gratitud al Señor que
constantemente nos da las enseñanzas necesarias
para ganar el reino de los cielos,
vayamos de viva voz a proclamar sus enseñanzas al mundo entero.
Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/:** Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.
Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.